

IGLESIA DIOCESANA

Solemne funeral en la catedral de Pamplona por Benedicto XVI

Se celebra hoy a las 12 del mediodía y está convocada toda la Diócesis

ALFREDO URZAINQUI
Pamplona

El papa emérito Benedicto XVI falleció en Roma a las 9.34 horas del sábado 31 de diciembre de 2022, en la residencia *Mater Ecclesiae*, monasterio de la Ciudad del Vaticano, donde residía tras su renuncia en 2013.

El Papa emérito, tras unos días de agravamiento de su estado de salud, murió a los 95 años de edad.

El 28 de febrero de 2013 renunció al papado asumiendo el título de Papa emérito, con la intención de dedicarse a la oración y al retiro espiritual. Su renuncia fue anunciada por él mismo días antes, el 11 de febrero, en una decisión excepcional en la Historia de la Iglesia. A partir de ese momento vivió como Papa emérito al lado de su sucesor, el papa Francisco, en el monasterio *Mater Ecclesiae* del Vaticano.

Los restos mortales del papa emérito Benedicto XVI reposaron en el Monasterio *Mater Ecclesiae* hasta la madrugada del lunes 2 de enero, momento en el que fue llevado a la Basílica de San Pedro para que todos los fieles que lo de-



El papa Benedicto XVI, con el arzobispo, monseñor Francisco Pérez.

CEDIDA

searan pudieran rezar ante su cuerpo.

El 5 de enero de 2023, a las 9.30 horas, en el atrio de la Basílica de San Pedro, el Santo Padre Francisco presidió la Santa Misa Eucarística por el difunto Sumo Pontífice Emérito Benedicto XVI. Por parte de la CEE asistieron el presidente, cardenal Juan José Omella; el vicepresidente, cardenal Carlos

Osoro; y el secretario general, Mons. Francisco César García Magán. Al final de la celebración eucarística tuvo lugar la Última Commendatio y la Vaedictio. El ataúd del Sumo Pontífice Emérito fue llevado a la Basílica de San Pedro y luego a las Grutas del Vaticano para su entierro.

La Diócesis de Pamplona y Tudela ha organizado un funeral por

su eterno descanso, que tendrá lugar hoy, 7 de enero, en la catedral de Santa María la Real de Pamplona, a las 12:00 horas, presidida por el arzobispo, monseñor Francisco Pérez. Con esta celebración, los fieles darán gracias a Dios por las enseñanzas de fe, esperanza y caridad que nos regaló como teólogo y en su magisterio como sucesor de Pedro.

LA VOZ DEL PAPA



ACOMPañAMIENTO ESPIRITUAL

QUERIDOS hermanos y hermanas: Antes de comenzar, quiero pedirles que nos unamos a cuantos en este momento están rezando por Benedicto XVI en la basílica. Él fue un gran catequista que nos ayudó a descubrir la alegría de creer y la esperanza de vivir en Cristo.

Hoy finalizamos el ciclo dedicado al discernimiento, y lo hacemos hablando del acompañamiento espiritual. Dejarnos acompañar, es decir, confrontar nuestra vida con otra persona que tenga experiencia en este ámbito, estando abiertos -tanto el acompañado como el acompañante- a la acción del Espíritu Santo, es de gran ayuda para conocernos a nosotros mismos y poder así desenmascarar engaños, confusiones o dudas que impidan nuestro seguimiento del Señor. La persona que acompaña no sustituye a Dios, sino que camina junto a la persona acompañada y la anima a leer lo que se mueve en su corazón, que es el lugar privilegiado donde habla el Señor.

El modelo por excelencia en el arte de discernir y acompañar es la Virgen María. Ella habla poco, escucha mucho y medita en su corazón. Lo hace con humildad, sin considerarse experta o autosuficiente. María, discípula y misionera, nos enseña a no tener miedo, a alabar a Dios en cada circunstancia de nuestra vida y a "hacer todo lo que Él nos diga" (cf. Jn 2,5). Pidamos a la Virgen María, maestra de discernimiento, que nos ayude a crecer en la vida interior y a caminar, como los magos de Oriente, confiando en las mediaciones que nos guían hacia su Hijo Jesús. Que Dios los bendiga. Muchas gracias.

Novena y fiesta de San Sebastián en Tafalla

• Tendrá lugar a partir del miércoles 11 y hasta el jueves 19 en la Iglesia Parroquial de Santa María

ALFREDO URZAINQUI

A partir el próximo día 11 y hasta el 19 tendrá lugar en la Iglesia Parroquial de Santa María de Tafalla la novena en honor a

San Sebastián patrón "a perpetuidad" de la ciudad. Será a las 8 de la tarde, a excepción del domingo que se celebrará a las 6. En la Eucaristía participarán los distintos grupos de la parro-

quia y durante la misma se dará a venerar la reliquia de la boina milagrosa. El día 20, fiesta de San Sebastián, a las 12 será la misa solemne presidida por el Sr. Arzobispo.

VIVAMOS COMO HIJOS DE DIOS

Fiesta del Bautismo del Señor

LA BUENA NOTICIA

José Antonio Goñi

LA fiesta del bautismo del Señor cierra el ciclo litúrgico de la Navidad. Concluyen los días en los que hemos contemplado el nacimiento del Hijo de Dios y sus años de vida oculta en Nazareth.

El evangelio de hoy nos presenta a Jesús ya adulto en el momento en que es bautizado por Juan, es ungido por el Es-

píritu y es proclamado Hijo de Dios por el Padre. A partir de ahí, dará comienzo su vida pública, su ministerio mesiánico anunciando la buena noticia con sus palabras y sus obras. Esta celebración del bautismo de Jesús puede servirnos por una parte, para acoger a Jesús como Sal-

vador. Él es el Hijo amado del Padre, el Hijo que viene a nuestro mundo para ser testigo del amor de Dios, revelador y realizador de su misericordia, el Salvador definitivo y universal. Y nosotros, que somos sus seguidores, así lo creemos.

Y, por otra parte, el bautismo de Jesús nos evoca, además, el sacramento del bautismo que todo cristiano ha recibido. Sin embargo, debemos aclarar que el bautismo cristiano no es el mismo bautismo que practicaba Juan Bautista y que recibió Jesús. Éste era un bautismo de conversión, un rito de purificación. Jesús recibió este bautismo no porque necesitara

limpiarse del pecado, sino porque quería identificarse con los pecadores, con aquellos a quienes había venido a salvar. Podríamos decir, por tanto, que el bautismo de Jesús tiene un valor meramente simbólico. En cambio, por el bautismo cristiano, el creyente fue consagrado a Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, para formar parte de la Iglesia, para andar por el camino de la salvación y alejarnos del pecado, para renacer a la vida eterna. Por el bautismo somos constituidos hijos de Dios. Buena ocasión, por tanto, para ajustar nuestra vida de acuerdo con nuestro bautismo.